ESCUELA DE PSICOLOGÍA
TRANSPERSONAL - INTEGRAL

Argentina • Chile • Colombia • Ecuador • México • Uruguay • España

Introducción a la

DANZA PRIMAL

Psic. Daniel Taroppio, M.D.P.

Interacciones Primordiales

Constituye un profundo modelo de comprensión del ser humano, las organizaciones y sus potencialidades evolutivas.

Procura comprender las dimensiones más profundas de las relaciones humanas, el sentido último de los vínculos entre las personas y la manera en que esto influye en los grupos y organizaciones.

Concibe el encuentro trascendente entre las personas como el sentido más profundo de la existencia y lleva esta mirada a la dinámica interpersonal, que se encuentra en el corazón de todo proyecto humano. Toda organización está compuesta de personas, donde hay personas hay interacciones y donde hay interacciones hay posibilidades tanto de crecimiento y realización personal como de conflicto y sufrimiento. Esta dinámica constituye el núcleo de la existencia humana, tanto en los planos personales como profesionales. La aplicación práctica del Modelo Interacciones Primordiales está dirigida a resolver los conflictos que dificultan la interacción, al mismo tiempo que dinamiza las potencialidades que pueden hacer de todo grupo humano un espacio de realización personal, profesional y organizacional.

Su cuerpo teórico, que se ha ido desarrollando a lo largo de 30 años de investigación, se manifiesta en la práctica a través de una metodología auténticamente integral, el **Coaching Primordial**[1], que comprende 3 métodos sistemáticamente entrelazados[2]:

- una disciplina de **trabajo lingüístico, la Comunicación Primordial**;
- un abordaje **corporal-energético** denominado **Danza Primal;** y
- un sistema **meditativo, la Meditación Orgánica,** que brinda bienestar psicofísico aún en los momentos de mayor exigencia personal y profesional.

La integración de estas tres disciplinas posibilita poderosos procesos de crecimiento, transformación personal y grupal.

En este artículo veremos las características de su método corporal-energético. emocional, la Danza Primal.[3]

---

[1] La aplicación del modelo Interacciones Primordiales en el ámbito de la Psicología y la Psicopatología se realiza mediante la **Psicoterapia Primordial**, cuya certificación y práctica está reservada para profesionales de la Psicología y la Medicina; en tanto el Coaching Primordial se reserva al ámbito de la salud y las organizaciones.

[2] Este cuerpo teórico se encuentra desarrollado en la siguiente bibliografía:

"Interacciones Primordiales, Daniel Taroppio, Ed. FUDEI;
"El Vínculo Primordial", Daniel Taroppio, Editorial Contiene;
"Danza Primal", Daniel Taroppio, Editorial Continente;
"Coaching PrimordiaL", Daniel Taroppio, Ed. FUDEI;
"Meditación Orgánica", Daniel Taroppio, Ed. FUDEI.

Danza Primal

El camino del éxtasis

El abordaje corporal energético del Coaching Primordial se realiza mediante una metodología que hemos denominado **Danza Primal o Movimiento Primordial[4].**

No se trata de un baile, no contempla coreografías ni requiere de destrezas especiales, por el contrario, **se asienta en el despliegue de movimientos simples, naturales, originales, que por diversos motivos se van atrofiando en nuestra evolución.** Por ello su práctica está al alcance incluso de personas de edad avanzada o con capacidades especiales.

Estamos viviendo tiempos muy turbulentos. Todo cambia a una velocidad vertiginosa. Ya no quedan modelos, teorías ni mucho menos dogmas que no se estén resquebrajando. ¿Dónde podemos encontrar un punto de anclaje, una base sobre la cual ponernos de pie frente a una realidad cada vez más desafiante?

La crisis actual afecta todos los planos de nuestra vida: lo emotivo, lo afectivo, lo financiero, lo laboral, por citar sólo unos pocos ejemplos. Pero detrás de todos estos problemas puntuales se despliega un tema central: la situación del mundo actual nos está llevando a preguntarnos cada vez con más seriedad y profundidad quiénes somos en realidad. Y vivimos en una cultura que, lamentablemente, se ha desentendido de esta pregunta, llegando incluso a considerar como un enfermo a quien se la realiza. Somos la primer civilización en la historia de la humanidad que ha perdido el sentido de tener raíces universales, de formar parte de un proyecto cósmico que le dé sentido. Formamos parte de una civilización que flota en un abismo que le resulta insoportable y que no sabe cómo llenar.

Sin embargo, mientras las filosofías y los dogmas caen, el más sabio y sagrado de los libros sigue estando a nuestra disposición para que aprendamos de él minuto a minuto. Esta obra magna del universo, la mayor de las revelaciones, es la naturaleza, y en ella, nuestro cuerpo, nuestro mundo interior.

Nuestro organismo está colmado de información universal. Millones de años de evolución se sintetizan en cada ser humano conjugando una sabiduría extraordinaria. Y está aquí, a nuestra disposición.

---

[3] Para consultar una síntesis de los otros métodos, ver: “Coaching Primordial y Danza Primal”, Daniel Taroppio, Ed. FUDEI.

[4] Movimiento Primordial constituye una adaptación de la Danza Primal que la hace apta para personas sin ninguna experiencia previa en trabajo corporal, y por lo tanto puede ser aplicada en empresas, instituciones educativas, grupos de niños, ancianos, etc.

Emergimos de la tierra como las manzanas emergen del manzano. De una tierra que se formó por la condensación de gases que provenían de explosiones solares. Es decir que estamos hechos de energía solar, somos seres cósmicos por naturaleza. Somos hijos de la luz. Y esto no es una frase poética sino una verdad literal. Esta es nuestra identidad, tal como lo afirma la ciencia moderna. Y curiosamente, es lo mismo que nos repiten las tradiciones espirituales de oriente y occidente desde hace milenios.

Danza Primal es una respuesta al desafío de estos tiempos, mediante un sistema de crecimiento y sanación personal e interpersonal, basado en **la recuperación de esta información cósmica que todos albergamos**, en la forma de posturas, gestos, movimientos, sonidos, respiraciones y pautas de interacción ancestrales, primigenias, universales.

Los **movimientos primordiales**, estimulados por la música étnica y por la interacción con los compañeros, guiados por el cuidado de profesionales especializados en esta disciplina, van removiendo los bloqueos que nos han hecho perder la memoria y entonces comenzamos a recordar nuestros orígenes, nuestra naturaleza primal, nuestra identidad cósmica.

La práctica de la Danza Primal nos va liberando sutilmente de todos los elementos artificiales, ideológicos, dogmáticos y por lo tanto neuróticos de nuestra personalidad, permitiendo que nuestra identidad se vaya asentando cada vez más en nuestra realidad interior, en nuestra naturaleza vital, nuestro origen universal. Esto no resuelve mágicamente todos los problemas de nuestra vida, pero nos permite pararnos desde un lugar donde el panorama completo de la existencia se transforma radicalmente, y donde las potencias del universo, que todos encarnamos, vuelven a estar a nuestra disposición.

En las etapas avanzadas la Danza Primal es una verdadera meditación, en la que terminamos experimentando vivencialmente la disolución de la dualidad música / practicante. Llega un momento en que dejamos de oír la música como algo ajeno y comprendemos que ella y nosotros somos en esencia lo mismo.... somos vibración universal manifestada. En ese momento, la música comienza a sonar en nuestro interior y nosotros en ella, como un diapasón. Entonces la música nos danza... somos su instrumento... y la alegría, el éxtasis, son la consecuencia natural.

Allí comenzamos a comprender el principio fundamental de la Danza Primal: a realizar el hecho de que en la Danza Primal, como en la vida, no se trata de aprender sino de recordar. Allí comprendemos qué es lo Primal, lo primario, lo original. Y redescubrimos que lo primal va más allá de lo biológico, es nuestra esencia cósmica. Somos polvo de estrellas antes de ser seres vivos; somos vibración cósmica antes aún de ser estrellas y somos un vacío rezumante de ser aún antes de ser vibración.

En ese instante milagroso somos tierra, fuego, aire, agua, piedra, árbol, tigre y viento. Nos recorre la lava de los volcanes, la sal de los mares, la savia de la jungla. En ese instante recuperamos la memoria de nuestro origen universal, volvemos a sentirnos parte de un movimiento evolutivo de millones de años. Desde este lugar, nuestros problemas cotidianos adquieren su verdadera perspectiva y el poder del universo está en nuestras manos para transformar nuestra vida. Y no desde una teoría, desde una creencia o

dogma, sino desde la vivencia inmediata, íntima e incuestionable de nuestras raíces cósmicas.

Orígenes de la Danza Primal

Danza Primal es un método que nos permite acceder en forma sistemática, natural y sin riesgos, a estados de expansión de la conciencia, para permanecer allí en la vida cotidiana. Por lo tanto sus fundamentos se asientan tanto en la psicología y las terapias corporales-energéticas modernas como en las antiguas tradiciones espirituales de la humanidad, tanto occidentales como orientales. Desde las danzas sufís hasta la danza de Shiva; desde los villancicos navideños hasta los bailes precolombinos, la música y la danza han estado presentes en todas las culturas a la hora de elevar el espíritu y conectarnos con la alegría de vivir.

Su creación se ha nutrido de todos los grandes maestros que tuve el privilegio de conocer en mi vida y comenzó a organizarse como el modelo que es en la actualidad en los ochenta, cuando recibí también la influencia de la física y la biología modernas, y sus asombrosos descubrimientos sobre la naturaleza del universo.

Pero la Danza Primal empezó a gestarse en mi infancia, en el contacto con la música y las danzas populares de mi país. Entre las muchas que siempre disfruté, me cautivaban el candombe (música afro-sudamericana) y el malambo, poderosa danza masculina que siempre me atrapó y que disfrutaba poder danzar, desde muy niño, en las fiestas de mi escuela. Estas danzas, primales por naturaleza, y basadas en la percusión, me enseñaron desde pequeño que el ritmo siempre proviene de la tierra.

La zamba argentina me enseñó entre sus pañuelos la gracia y la belleza del encuentro romántico entre lo femenino y lo masculino.

Mi padre, codiciado bailarín de tango, me mostró con su danza que la sensualidad es un juego que alegra el alma y los corazones, y su hábito de llevarme a reuniones y espectáculos musicales todas las semanas, es una herencia que nunca dejaré de agradecerle. A través de mi madre y mis hermanas conocí las danzas tradicionales. Con la sangre de mis abuelos españoles heredé mi devoción por las gaitas, y con la de mi abuelo italiano recibí la alegría de la tarantella y el amor por las canciones apasionadas.

Siendo aún un niño, Sonia, mi hermana poetisa, me introdujo al universo de la sensibilidad y el autoconocimiento, lo que se profundizó cuando en mi adolescencia tuve

la bendición de tener acceso a una muy intensa formación en Yoga, Tai Chi Chuan y a las dimensiones energéticas del movimiento.

Mi posterior formación como psicólogo y mi encuentro con el psicoanálisis, aportaron a estas experiencias originales un marco de comprensión pragmático y académico. Todo esto terminó de integrarse durante mi encuentro con la Psicología Transpersonal, que le brinda sus fundamentos psicológicos. Aunque tiene resultados terapéuticos, más que centrarse en las patologías, la Danza Primal enfatiza en la transformación personal y el despertar espiritual.

Todo este rico bagaje genético y cultural, que agradezco a la vida y a mis ancestros haber recibido, se activó gracias a mis permanentes viajes. En Findhorn, Escocia, descubrí las danzas sagradas circulares; en Esalen, California, la música indígena americana; en España me encendí con el flamenco; en Italia lloré con las canzonetas; en Brasil y en El Caribe comprendí el significado de la gracia sensual, y los conciertos de rock and roll me mostraron que nuestra cultura occidental aún está viva... Pero fueron las danzas orientales las que finalmente encendieron la chispa en mi interior.

La Danza Primal sólo se plasmó como tal cuando conocí el Tantra y en un profundo estado de expansión de conciencia tuve acceso al sagrado secreto de la Danza de Shiva: Nataraj. De hecho, en un comienzo la llamé Danza Tántrica. Pero lamentablemente, los occidentales en general no distinguen el Tantra del Kamasutra, por lo que me vi en la necesidad de rebautizarla. En Occidente se ha divulgado la creencia de que el Tantra es un sistema para desarrollar destrezas y realizar acrobacias sexuales. Nada más lejos de la verdad. La palabra Tantra proviene del Sánscrito y designa el acto de tejer. El Tantra entonces alude a la urdimbre básica del universo, al entramado esencial, al descubrimiento de la consciencia-energía única de la que todo está constituido. Las similitudes entre el Tantra y la Física moderna son asombrosas, con la única diferencia de que su objetivo no termina en el mundo físico y de que su antigüedad es de más de 3.000 años. El objetivo del Tantra es entonces, lejos de la habilidad sexual, el alcanzar la plena comunión con la trama total del cosmos de una forma experiencial, vital. La sexualidad es sólo un medio más para este cometido, nunca un fin, por lo tanto pueden usarse otros. Tal es el caso de la Danza Primal: un sistema vivencial para recuperar la memoria de nuestra naturaleza universal, de nuestro origen cósmico. La Danza Primal busca entonces el acceso vivencial a esos planos de conciencia en donde esta verdad se revela de manera manifiesta, palpable, irreductible.

El estudio y la exploración de los estados de expansión de la conciencia fue también un elemento esencial en esta búsqueda. Pero la Danza Primal procura ir mucho más allá del mero acceso ocasional a estos estados. Para ello aporta también una teoría sistemática y un conjunto de prácticas y ejercicios destinados a armonizar nuestra vida y *estabilizar* nuestra conciencia en esos planos superiores de conciencia. Cualquiera sea nuestra tradición espiritual, la Danza Primal nos ayuda a acceder a estados de conciencia ampliada, en los cuales las enseñanzas de nuestro camino religioso se nos hacen mucho más vividas en el aquí y ahora.

Honrando sus orígenes, la Danza Primal es celebración, júbilo, encuentro, magia y calidez humana, porque consiste en un retorno a casa, a la Fuente, al origen de todo lo que existe. Sólo allí podemos sanarnos, renovarnos, renacer.... sólo en este encuentro la existencia nos revela su profundo y siempre misterioso sentido.... sólo entonces podemos ser lo que verdaderamente somos.

Metodología de la Danza Primal

La práctica de la Danza Primal se basa en la reivindicación de movimientos arquetípicos o "primales" que movilizan cada segmento del cuerpo con posturas, movimientos, respiraciones, gestos, sonidos, imágenes y ejercicios de interacción específicos, individuales, en parejas o en grupos.

Estos movimientos primordiales activan y armonizan lo que el Yoga denomina chakras, uno por uno y en su conjunto. Los chakras son centros desde los cuales fluye la energía vital del cuerpo-mente. Esta concepción milenaria del organismo humano como sistema energético tiene fundamentos científicos que sostienen los resultados verificables que se

obtienen con su práctica. Occidente ha comprobado con asombro que cada chakra coincide con la presencia de un plexo nervioso que inerva una porción del cuerpo, una glándula de secreción interna y un conjunto de órganos, músculos, articulaciones y huesos. Por su parte la Física Moderna, al plantear la equivalencia entre materia y energía, demostrando que todo es energía vibratoria en movimiento, se ha acercado asombrosamente a esta sabiduría de más de cinco mil años de antigüedad. La aplicación práctica de las medicinas energéticas orientales brinda evidencias irrefutables de la realidad energética del organismo humano. Que mediante la aplicación de la acupuntura se puedan realizar intervenciones quirúrgicas a tórax o cráneo abierto, sin el uso de ningún tipo de anestésicos químicos, es uno de los tantos ejemplos de la efectividad práctica de estas concepciones.

Los antiguos yoguis aplicaban esta concepción cuántica del organismo humano al cuidado de la salud. Consideraban, como la física moderna, que todo lo material es energía vibratoria, y a partir de allí concebían al cuerpo humano como una materialización de la energía universal. Por ello, afirmaban que el estado mental del individuo influía sobre la forma en que esta energía se organiza, fluye o se estanca. Es decir, que se adelantaron en miles de años a la medicina psicosomática.

Lo que la moderna psico-neuro-inmuno-endocrinología está afirmando con tanta convicción en nuestros días, es decir la íntima relación entre la mente y los sistemas nervioso, inmunológico y endocrino, los yoguis comenzaron a afirmarlo y a trabajarlo empíricamente hace más de tres mil años.

Podríamos decir que los chakras y nadis constituyen el puente entre el cuerpo y la mente, lo que podríamos denominar el eslabón perdido entre la neurofisiología y la psicología. Mientras los chakras son el equivalente energético de lo que en neurología se denominan plexos neurovegetativos, los nadis (o "canales" de energía) serían el equivalente de los nervios (lo que no significa que sean lo mismo). Un plexo constituye una central nerviosa, es decir un lugar en el que confluye y desde el cual se distribuye una enorme cantidad de nervios. El equivalente a estas centrales nerviosas a nivel energético lo constituyen los chakras. Dados sus asombrosos resultados prácticos, las disciplinas energéticas orientales (como la Acupuntura y el Yoga) han despertado un enorme interés en los científicos occidentales, que han procurado dilucidar la naturaleza de los chakras y de la energía que según los yoguis circula por ellos. Muchos de estos científicos han intentado asimilar el sistema de los chakras al sistema nervioso, considerando que en realidad son lo mismo. Un ejemplo práctico puede ayudarnos a establecer la diferencia que existe entre ambos. Si observamos un automóvil moderno, veremos que está dotado de un complejo sistema eléctrico y otro más complejo aún de carácter electrónico, siendo el segundo bastante más sofisticado que el primero. Ambos están dotados de un cableado que recorre todo el vehículo y, especialmente el segundo, de diversos microprocesadores, es decir de centros informáticos que organizan y distribuyen la información. Estos cables y chips no son lo mismo que la energía que circula por ellos. Los cables de energía eléctrica no son energía eléctrica, simplemente la conducen. A su vez esta energía crea a su alrededor campos magnéticos, los cuales están íntimamente vinculados al cableado y a los centros informáticos ya mencionados, pero tampoco son lo mismo. Pese a ser muy limitado, pues involucra otro campo de la realidad, este ejemplo puede ayudarnos a imaginar la relación existente entre el sistema de los chakras y los nadis y el sistema nervioso. Por supuesto que es sólo una metáfora ilustrativa, puesto que en el sistema del yoga estamos hablando de bioenergía y conciencia, no de energía eléctrica generada por máquinas inconscientes.

Los ejercicios respiratorios, movimientos y posturas del Yoga, activan directamente glándulas cuyas secreciones producen cambios a nivel cerebral y por lo tanto mental. Es decir que estamos ante un sofisticado y empírico sistema psicofísico, probado durante decenas de siglos, que permite generar estados mentales a voluntad. Por otra parte, este modelo nos permite vincular determinadas emociones y capacidades humanas con partes específicas del organismo, con movimientos y con formas de respiración. Esto nos brinda la posibilidad de trabajar sobre esas partes del cuerpo a fin de estimular o inhibir estados psicológicos y comportamientos deseados o no deseados.

Cada centro de energía comprende un conjunto de funciones y potencialidades biológicas, psicológicas, sociales y trascendentes. El fundamento de la Danza Primal consiste en su probada eficacia para activar y armonizar estas energías, trabajando sobre estos centros y sus funciones mediante la integración de la música, el movimiento, la imaginería, la respiración y la liberación de la voz.

La post modernidad nos ha demostrado que el lenguaje no sólo describe mundos sino que también los crea. Hoy podemos afirmar que en un nivel mucho más profundo el cuerpo también crea mundos. Como ya hemos visto nuestra forma de movernos, nuestra gestualidad, nuestra respiración y el tipo de energía que proyectamos crea el mundo a nuestro alrededor, pues influye en los estados emocionales de las personas que nos rodean. La práctica de la Danza Primal permite que esta creación del mundo a nuestro alrededor se realice de forma consciente y voluntaria.

Objetivos de la Danza Primal

Más que buscar objetivos, la Danza Primal posibilita el despliegue espontáneo de cualidades naturales que todos poseemos y en muchos casos hemos olvidado. Este despliegue tiene varios niveles.

En el plano psico-físico la Danza Primal posibilita el enraizamiento, el contacto con la realidad, el descubrimiento de nuestra identidad básica, genética, biológica y la capacidad de discriminar y poner límites, externos e internos.

En el plano emotivo ayuda a resolver bloqueos de la expresividad y trastornos de la sexualidad, la alimentación o el stress.

En el nivel afectivo la Danza Primal permite la reconexión con las necesidades naturales de encuentro, intimidad, ternura, comunicación e intercambio de cuidados.

En el plano mental estimula enormemente la creatividad y la inteligencia para vivir en plenitud.

En la dimensión espiritual, las posturas, gestos, sonidos y movimientos primales nos reconectan con nuestra naturaleza cósmica, con nuestro origen universal, permitiéndonos volver a fluir con la vida, a conectarnos con el juego cósmico, a recuperar la Danza Universal, de la que siempre somos parte, aunque no lo recordemos y nos perdamos este éxtasis.

Y todo esto se alcanza no en un mero plano conceptual sino en un nivel molecular. La transformación en lo que realmente somos ocurre desde adentro hacia fuera.

Entonces la Danza Primal deviene meditación, verdadera creatividad más allá de los condicionamientos, de los estereotipos y los mecanismos.

Y aquí ya no hay modelos que repetir, ni pasos que seguir. “La verdad es una tierra sin caminos” afirmaba el gran filósofo Jiddu Krishnamurti. **La vida es una danza sin coreografías, decimos nosotros.**

Cuando el éxtasis se adueña de nosotros, sólo entonces somos uno con la Danza Universal: Cielo y Tierra, Mente y Cuerpo, Femenino y Masculino, Yin y Yang, Shakti y Shiva danzan en nosotros. Al diluirse el dualismo es la música la que se danza a sí misma a través de nuestros cuerpos; es la vibración universal la que se escucha a sí misma a través de la música, es Dios quien se siente a Sí mismo en la vibración universal.

Al vivir esta experiencia unitiva, transracional, el Cosmos entero se completa en nosotros, libres ya de la mirada disociativa que apenas ve piezas sueltas donde sólo hay unidad, flujo, armonía sin fin. Al abrirnos a esta dimensión no llegamos al éxtasis, somos éxtasis.

Paradójicamente, tenemos que salirnos de nosotros, de nuestro ruido, de nuestra agitación interior para encontrarnos, y **no hay mejor manera de aquietar la mente que poner el cuerpo en movimiento.**

Danza Primal es una invitación a la alegría del redescubrimiento de nuestra propia vitalidad, de la ternura, de nuestro poder universal, de nuestra auténtica humanidad, expresada libremente en cuerpos vivos, radiantes, renacidos y en corazones jubilosos de celebrar la magia del encuentro humano, con nuestro semejantes y con la totalidad de la vida.

Daniel Taroppio, M.D.P., fundador y actual Director de la Escuela de Psicología Transpersonal-Integral con sedes en Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y España. Es Psicólogo Clínico, egresado con Diploma de Honor y Medalla de Oro; Magíster en Desarrollo Personal e Interpersonal; escritor y profesor universitario de grado y post-grado.

Psic. Daniel Taroppio M.D.P
creador del Modelo
Interacciones Primordiales
y de la Danza Primal

Inició sus investigaciones hace treinta años, como becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas del Gobierno de la República Argentina, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Fue también investigador de la F.I.D.I.P.S., en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNC; Profesor Titular de las Cátedras de Psicología de la Personalidad y Epistemología y Profesor Adjunto en la Cátedra de Tratamientos Psicológicos, en la Facultad de Psicología de la UDA.

Se especializó en Terapia Gestalt y Psicología Transpersonal en el Esalen Institute de Estados Unidos (cuna de la Psicología Humanística y Transpersonal); la Findhorn Foundation y el Clunny Hill College de Gran Bretaña; en el Grof Transpersonal Training del Dr. Stanislav Grof (USA) y en el Integral Institute de Ken Wilber (USA) entre otros. Recibió formación en PNL, avalada por The Southern Institute of NLP; en Terapia Gestalt en Esalen; como Logoterapeuta en la Sociedad Mendocina de Logoterapia; en Clínica Psicoanalítica en diversos post-grados en la UDA y en Spyral Dynamics por parte de su co-creador: el Dr. Chris Cowan de Estados Unidos.

Conoció, estudió y/o trabajó con maestros tales como Stanislav Grof, Ken Wilber, Viktor Frankl, Stanley Kripner, Karl Pribram, Eileen Caddy, David Spangler, William Bloom, Steve Andreas y Norberto Levy, entre otros.

Es Presidente de la Fundación Universitaria de Estudios Integrales, con Sede Central en Argentina; Presidente Honorario de la Corporación Latinoamericana de Pensamiento Integral, con Sede en Ecuador y Miembro de la Association for Transpersonal Psychology (USA).

Es autor de numerosos artículos y libros, entre ellos, “El Vínculo Primordial” y “Danza Primal”, publicados por Editorial Continente y “Coaching Primordial” e “Interacciones Primordiales” publicados por Ediciones Eleusis.

Creador del Modelo de Desarrollo Humano “**Interacciones Primordiales**”, de sus métodos de aplicación, el **Coaching Primordial** y la **Psicoterapia Primordia**l, y de sus métodos de trabajo lingüístico-cognitivo (**Comunicación Primordial**), corporal–energético (**Danza Primal**) y Meditativo (**Meditación Orgánica**).

Sus cursos se caracterizan por la integración entre su profundo conocimiento teórico y la intensidad vivencial, emocional y espiritual que durante ellos se manifiesta. En la actualidad, recorre el mundo brindando conferencias, capacitaciones, consultorías y trabajando por el pleno desarrollo de la conciencia humana. Participa del dictado de cursos presenciales en todos los países en los que existe la Escuela de Psicología Transpersonal-Integral.

Coaching Primordial

Comunicación Primordial, Danza Primal, Meditación Orgánica,

las aplicaciones prácticas del modelo Interacciones Primordiales, el más completo sistema de desarrollo personal y organizacional: la evolución del Coaching.

La formación en Interacciones Primordiales se realiza en un curso intensivo teórico-vivencial que se dicta en **Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y España,**

Para información detallada visitar el sitio web:

www.transpersonals.com

o solicitarla a:

secretaria@transpersonals.com

www.facebook.com/EscuelaTranspersonal @DanielTaroppio